

Subdesenvolvimento Sustentable (Subdesarrollo sustentable)

Argemiro Procópio

2ª Edição (Revista e atualizada), Ed. Juruá, Curitiba, 2008

Idioma: português.

En la nueva edición, ahora ampliada y actualizada, el Profesor Procopio vuelve a demostrar un amplio conocimiento sobre temas vinculados a la seguridad humana y una fina sensibilidad para abordarlos a la vez con contundencia científica e ironía.

Dividido en 5 partes, cada una de ellas dividida en dos capítulos excepto la última que se organiza en tres capítulos, el libro aborda a partir de la realidad de la Amazonia -una región que en Brasil ocupa el 62% del territorio pero participa con apenas el 8% del PIB nacional-, diferentes aspectos relativos a la seguridad - concepto que en los últimos años ha venido siendo interpretado de forma cada vez más restringida- con la declarada intención de buscar “una explicación de la sustentabilidad del subdesarrollo y haciendo fuerza para que la capacidad de concretar sueños e ideas vaya más allá que la cocaína, el bio-etanol, la madera y el ganado” (Pág. 18).

La primera parte se divide en dos capítulos dedicados a la exploración predatoria del Amazonas y al comercio internacional del cuero y al peligro que se cierne sobre la seguridad alimentaria.

Al inicio del mismo el autor abre el fuego sobre la seguridad alimentaria, puesta en peligro desde varios frentes entre los que se destacan los agronegocios y el descuido por la preservación del medio ambiente que en combinación están produciendo un crecimiento del terreno dedicado a la plantación de caña y soja en desmedro de productos más tradicionales y menos agresivos con el suelo. “La degradación ambiental nunca se improvisa” nos dice el autor, “En los espacios amazónicos las culturas de las quemadas y de la devastación se protegen en las trincheras del enriquecimiento ilícito y en la ética de la negligencia” (Pág. 22).

La cultura de la quema está realmente extendida: solo en 2004 se detectaron en la región 166.429 focos de incendio (Pág. 160).

El tema del tráfico de cueros se ha convertido en una herida que desangra a la región. Una buena demostración de esto surge del calzado chino que, a pesar de estar elaborado con cuero brasileño, se comercializa en Brasil a menor precio que el calzado producido localmente (Pág. 47), una demostración más de cómo la situación coadyuva a la generación de desempleo en la región.

Otros factores identificados que atentan contra la preservación de la Amazonia y contra la seguridad alimentaria son los delitos que tienen lugar en la región, tales como el contrabando de maderas nobles, el narcotráfico y la piratería bovina, todo ello complementado por la falta de incentivos para quien decide aplicar medidas tendientes a la preservación del medio.

El trabajo de las ONGs en la región que “gastando más en ellas mismas que en las actividades, viven de la industria de la degradación ambiental” (Pág. 53).

En el capítulo dos el centro está puesto en un tema de absoluta actualidad: la producción de bio-etanol como causante de hambre por la pérdida de terrenos antes dedicados a la plantación de alimentos afirmando que “el bio-etanol made in Brazil ya hace crecer el hambre” por el encarecimiento de los precios de todos los productos de primera necesidad, a excepción del azúcar perjudicando al agua y a la labranza “ambas garantes de la vida” (Pág. 65).

En este capítulo tampoco esquivo el tratamiento de la forma en que se reparte la propiedad de la tierra.

La segunda parte del libro se dedica a la seguridad ambiental y al complejo agroexportador amazónico, donde aborda la manera en que la actual explotación de la Amazonía brasileña se traduce en explotación de sus pobladores hasta el punto de llegar a “expulsarlos”, entre otras vías, haciendo imposible la producción familiar para el autoconsumo ya que “la producción doméstica tradicional obstaculiza las ganancias de la moderna economía latifundiaría” (Pág. 85).

Los resultados son la devastación y el empobrecimiento y la conclusión franca y cruel: “La perseverancia sistémica de los valores que alimentan la escasez atenúa la lógica de la preocupación por la supervivencia” (Pág. 103).

El capítulo 2 de esta parte, continuando la línea abierta en la parte primera, vuelve a abordar los agronegocios, aunque esta vez lo hace desde la perspectiva del contexto energético mundial, lo que pone en primer lugar el negocio de los agrotóxicos y sus efectos en diferentes variables, todas ellas vinculadas a la protección del ambiente y a la capacidad de vivir dignamente de los habitantes de la región, siempre puesta en tensión por las demandas de un sistema económico inviable.

La tercera parte es quizás la de mayor actualidad ya que contrapone la seguridad energética con los límites que impone una gestión sustentable de recursos y el potencial gasífero de la región con la seguridad energética: “El productor brasileño, orgulloso por destacarse mundialmente en el sector de la caña de azúcar, de los minerales y en la producción de granos ahora proclama ser la estrella de los agrocombustibles” (Pág. 160).

Tras abordar la difícil situación de los indígenas en la Amazonia Procópio afirma que “Presionado por gobiernos extranjeros, por organizaciones no gubernamentales, por organismos multilaterales como el Fondo Monetario

Internacional y el Banco Mundial que financiaron autopistas y ahora quieren frenar el deterioro ambiental, el poder encargado de cuidar el medio ambiente oculta la deforestación” (Pág. 158).

Es también este capítulo donde el autor aborda otro de los temas álgidos de la Amazonia: la internacionalización.

La cuarta parte se asoma al concepto de seguridad humana en una economía marcada por la comisión de ilícitos.

La presencia y el rol de las mafias y el crimen organizado en la Amazonia sirve al autor para trazar un panorama poco esperanzador sobre todo por la producción de cocaína en particular y el narcotráfico en general y por los negocios con piedras preciosas: “No obstante las intenciones de detener el flujo de las drogas y del contrabando, la falsa seguridad presente en los estamentos políticos empeora la calidad de la gestión pública” (Pág 241).

Finalmente la parte 5, titulada “La escasez y la sustentabilidad del subdesarrollo amazónico” es el que aporta profundidad a una mirada política regional al tomar como ejes asuntos que anteriormente aparecieron a lo largo del libro de manera tangencial a los temas abordados: la situación del Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia, países amazónicos que tienen tantas similitudes como diferencias.

Luego llega el turno de Surinam, Guayana Francesa, Venezuela, Guyana.

Más allá de las observaciones, siempre inteligentes y respaldadas por datos, que realiza el autor para cada uno de los países estudiados, la conclusión de sus observaciones puede expresarse en pocas palabras: “La prevención contra la falta de seguridad pide integración con minimización de las diferencias y maximización de las convergencias” (Pág. 324).

Unas breves conclusiones finales dan el cierre a este libro que abarca temas de la mayor actualidad para quienes estudian las relaciones internacionales: medio ambiente, energías, delincuencia transnacional, migraciones forzosas motivadas en la pobreza, posibilidades de integración de los países amazónicos son apenas algunos.

Un libro que útil aún para “Los que padecen de autismo social [y] piensan que están fuera de la aldea global y se niegan a creer en la interdependencia de los problemas globales” (Pág. 164).

Javier Surasky
Instituto de Relaciones Internacionales
UNLP